Acciones submarinas en el paso de las islas Palawan.

Primeras acciones en la Batalla del Golfo de Leyte



Teniente Primero
MIGUEL ÁNGEL FLÓRES CANCINO



Submarino norteamericano de la clase Dace, responsable de las primeras acciones contra la armada japonesa en la Batalla del Golfo de Leyte.

Introducción

La Batalla del Golfo de Leyte, desarrollada en el archipiélago de las islas Filipinas, fue quizás el último gran desenlace y confrontación naval que se llevó a cabo entre la Armada Imperial de Japón y la norteamericana, durante la campaña naval en el Pacífico en la Segunda Guerra Mundial. En las operaciones previas, los norteamericanos se encontraban avanzando y conquistando gran cantidad de posiciones estratégicas (islas y territorios) por el Pacífico Sur; como consecuencia, realizaron un gran despliegue de modernas unidades navales, como lo eran los nuevos acorazados de la Clase "Missouri" y los portaviones de la Clase "Essex".

Los japoneses, en cambio, con ese temperamento, voluntad y orgullo que los caracteriza, planificaron las últimas acciones para poder defender y mantener aquellos territorios donde se encontraban sus fuentes de recursos energéticos, desplegando finalmente lo último de su poder naval, con la consigna de interponerse a toda costa al avance norteamericano.En esta batalla, la Armada japonesa introdujo el uso de los *pilotos suicidas "kamikaze"* (viento divino), causando graves daños a las unidades navales norteamericanas.

"Grandes y modernas unidades de superficie fueron desplegadas entre ambos bandos, pero la supremacía y protagonismo la tendrían una vez más los portaviones de ataque".

Grandes y modernas unidades de superficie fueron desplegadas entre ambos bandos, pero la supremacía y protagonismo la tendrían una vez más los portaviones de ataque. El submarino, un arma importante debido a sus características y *modus operandi* para el ataque y la sorpresa del enemigo, jugaría un papel transcendental como instrumento de alarma temprana en un medio geográfico, como lo son los canales de paso obligado, al interponerse ante una imponente formación de acorazados y cruceros de superficie, poseedores de un poder de fuego inigualable. El ataque de un submarino puede influir en la moral del enemigo, llegando incluso a desorientar el avance y el estado de formación de una fuerza compuesta por unidades de superficie.

La Batalla del Golfo de Leyte se desarrolló en cuatro etapas: "La Batalla del Mar de Sibuyan", "La Batalla del Estrecho de Surigao", "La Batalla del Cabo de Engaño" y "La Batalla de Samar". En este artículo vamos a mencionar el inicio de la contienda, considerando las acciones submarinas en el paso de las islas Palawan. La Batalla del Golfo de Leyte es considerada como una de las más grandes de todos los tiempos, al punto que es comparada con el Combate Naval de Jutlandia, desarrollado entre las Armadas de Inglaterra y Alemania durante la Primera Guerra Mundial. Quedará evidenciado que Norteamérica continuaba con su maquinaria de guerra, su logística trascendental y eficaz, que alimentaba su sed de triunfo hasta la victoria final.

Operaciones iniciales

Se puede mencionar que en octubre de 1944 existían dos líneas principales en el avance de la Armada norteamericana en el Pacífico:

1) Las fuerzas del General Douglas MacArthur, por el Pacífico Sur
2) Las fuerzas del Almirante Chester Nimitz, por el Pacífico Central

En realidad, se pretendía volver a conquistar las islas Filipinas, con la finalidad de establecer una serie de bases de avanzada y poder proyectar ataques aé-

reos contra el Japón continental, limitando el abastecimiento de los suministros en materias primas y combustible. La fuerza de invasión norteamericana estaba compuesta por las siguientes flotas:

Séptima flota (Task Force 77): Estaba compuesta por el grueso de unidades de desembarco anfibio y una agrupación de acorazados antiguos y pequeños portaviones de escolta; tenían la misión de desembarcar en la isla de Leyte. Esta flota estaba bajo el mando del Almirante Thomas Kinkaid.

Tercera flota (Task Force 38): Estaba integrada por los acorazados y portaviones más modernos de la época; tenían la importante misión de brindar cobertura y protección a la flota de desembarco del Almirante (USN) Thomas Kinkaid. Esta flota estaba bajo el mando del famoso y temperamental Almirante William F. Halsey, representando el grueso principal para el combate.



Almirante (USN) Thomas Kinkaid, tenía la responsabilidad de realizar el desembarco anfibio en la isla Leyte



Task Force 77, estuvo a punto de ser destruida por los acorzados del **Almirante (IN) Takeo Urita.**

Plan defensivo japonés

Los japoneses prepararon tres planes defensivos ante la posibilidad del ataque de las fuerzas norteamericanas:

1) SHO-1: Defensa de las islas Filipinas

2) SHO-2: Defensa de las islas Okinawa y Formosa

3) SHO-3: Defensa de los territorios metropolitanos del Japón

El alto mando de la Armada japonesa, después de haber analizado el desarrollo y la posible proyección en las acciones de la Armada norteamericana, seleccionó el plan defensivo SHO-1, en el cual participarían todas las fuerzas navales y aéreas disponibles, con la finalidad de evitar la invasión y los desembarcos norteamericanos, forzando un combate naval de superficie de gran poder destructivo.

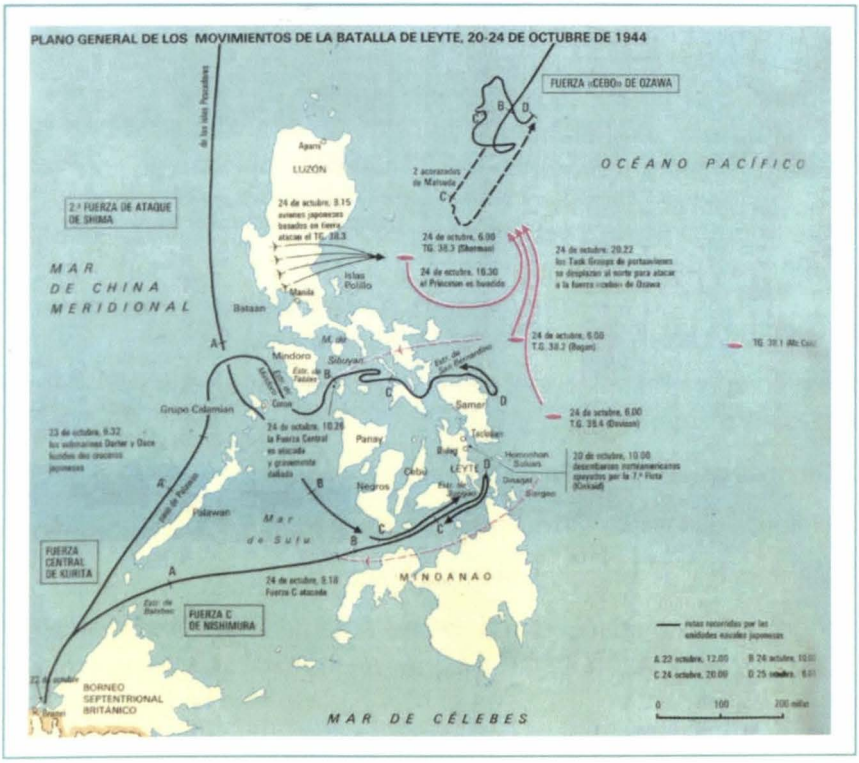


Almirante (USN) William F. Halsey, fue responsable de atacar y destruir los últimos portaviones de la armada imperial japonesa.

La denominación *SHO* en japonés significa "VICTORIA", y el plan de defensa SHO-1, se organizó de la siguiente manera:

1) Defensa terrestre: Por intermedio del General Yamashita, con el ejército del Área 14.

2) Defensa aérea: El componente aéreo desplegado en las Filipinas sería reforzado con aviones y dotaciones de pilotos provenientes de Japón, China, Formosa, Indochina y Malaya. Estas unidades deberían realizar misiones de exploración, con la finalidad de prevenir la aproximación de la flota invasora y atacar a las unidades de desembarco anfibio.



Mapa de las Islas Filipinas, qe muestra el teatro de las operaciones navales en la Batalla del Golfo de Leyte.

3) Defensa naval:

3.1) Primera fuerza de ataque:

Esta fuerza estuvo compuesta por grandes acorazados y la mayor parte de los cruceros pesados existentes. Fue comandada por el Almirante (IJN) Takeo Kurita, y quedaría estacionada inicialmente en el puerto de Lingga Roads, cerca de Singapur, muy próxima a los suministros de combustible. Esta gran flota navegaría inicialmente hasta Brunei, donde se dividiría en dos fuerzas:

3.1.1) La Fuerza "A" (fuerza central): Estuvo compuesta por cinco (05) acorazados (incluidos los súper acorazados "Yamato" y "Musashi"), diez (10) cruceros pesados, dos (02) cruceros ligeros y quince (15) destructores, todos ellos bajo el mando del Almirante (IJN) Takeo Kurita, con su insignia en el crucero pesado "Atago". Esta fuerza (ver mapa) navegaría muy próxima a las islas Palawan, en su aproximación hacia el estrecho de Mindoro, enrumbando por el Este hacia el estrecho de San Bernardino, y finalmente hacia la isla de Leyte.

3.1.2) La Fuerza "C": Estuvo formada por dos (02) acorazados, un (01) crucero pesado y una cortina de cuatro (04) destructores; todos ellos bajo el mando del Almirante (IJN) Shoji Nishimura.

Esta fuerza (ver mapa) navegaría hacia el Este por el mar Sulu, continuando por la isla de Negros en su proyección hacia el estrecho de Surigao, y llegaría finalmente a la isla de Leyte. Estas dos (02) fuerzas (ver mapa) atenazarían a



Almirante (IJN) Takeo Kurita, tenía el mando de la fuerza central de acorazados y cruceros pesados, estuvo a punto de forzar una acción de superficie y destruir las unidades de desembarco del **Almirante (USN) Thomas Kinkaid.**



Super acorazado Yamato, era una de las mejores unidades de la armada imperial japonesa, poseía un temible poder de fuego con artillería de 18 pulgadas.



Acorazado Fuso, buque insignia del **Almirante (IJN) Shoji Nishimura.**



Los últimos potaviones de ataque de la armada japonesa fueron destruidos por la **Task Force 38** del **Amirante (USN) Willian Halsey.**



Almirante (IJN) Jizarburo Ozawa, tuvo nuevamente la responsabilidad y el mando de las fuerzas japonesas en la Batalla del Golfo de Leyte.



Desembarco anfibio del **General Douglas Mac-Arthur** al finalizar la Batalla del Golfo de Leyte.

las fuerzas de desembarco norteamericanas en la isla de Leyte, una por el Norte y otra por el Sur.

3.2) Segunda fuerza de ataque: Constaba de tres (03) cruceros pesados, dos (02) cruceros ligeros y ocho (08) destructores, bajo el mando del Almirante Kihoyide Shima. Esta fuerza navegaría (ver mapa) desde el Japón, para unirse a la Fuerza C, del Almirante (IJN) Shoji Nishimura, en su proyección hacia la isla de Leyte.

3.3) Tercera fuerza de ataque:

Compuesta por los portaviones principales de ataque (supervivientes de numerosas batallas) y bajo el mando del Almirante (IJN) Jizaburo Ozawa (notable estratega), quedando estacionada en las aguas metropolitanas del Japón, donde esperaría la capacitación y entrenamiento de nuevas dotaciones de pilotos de combate.

Esta fuerza (ver mapa), una vez con sus nuevas dotaciones en aviones y pilotos, navegaría hacia las islas Filipinas, con la difícil misión de ser un señuelo y atraer a la fuerza principal de portaviones norteamericana.

Inicio de las operaciones

"¡Volveré!, ¡Volveré!", fueron palabras pronunciadas a viva voz, con gran determinación y coraje, por el General norteamericano Douglas MacArthur, quien tuvo que abandonar las islas Filipinas en marzo de 1942, debido a la ocupación y expansión japonesa, dejando muy en claro su retorno triunfante en el futuro. Dos años, siete meses y nueve días después, cum-

pliría su promesa, desembarcando en la bahía de San Pedro, entre las islas de Leyte y Samar.



Desembarco anfibio del **General Douglas Mac-Arthur** al finalizar la Batalla del Golfo de Leyte.

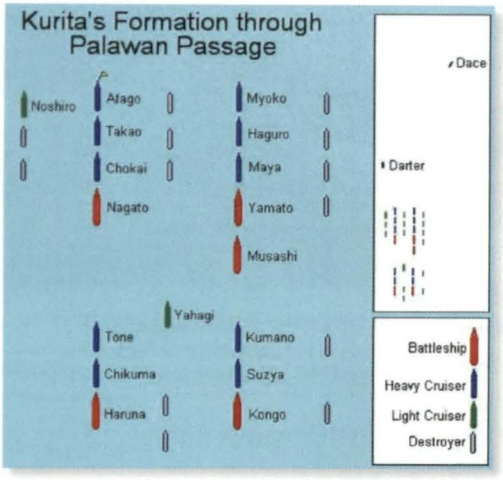
Los aviones de reconocimiento japoneses fracasaron en su intento por descubrir a la fuerza de desembarco del Almirante (USN) Thomas Kinkaid, quien se dirigía para realizar la invasión de la isla de Leyte. Fue recién el 17 de octubre de 1944 cuando los vigías japoneses desplegados en puestos de observación en tierra detectaron e informaron acerca de la aproximación de las unidades de avanzada de la flota de desembarco norteamericana.

El 20 de octubre de 1944 las fuerzas norteamericanas comenzaron a desembarcar sus tropas en la isla de Leyte, siempre bajo la atenta mirada y cobertura de la Tercera Flota (Task Force 38) del Almirante William F. Halsey. El 22 de octubre (ver mapa), la Fuerza A (fuerza central) del Almirante (IJN) Takeo Kurita zarpó de Brunei, formando dos columnas con las cortinas de destructores a cada flanco, lista para gobernar y dirigirse al paso de las islas Palawan.

La Fuerza C, del Almirante (IJN) Shoji Nishimura(ver mapa), zarpó por la tarde del mismo 22 de octubre, mientras que la fuerza del Almirante (IJN) Kihoyide Shima zarpó de las islas Pescadores (Taiwán), para dirigirse hacia la península de Bataan, en las Filipinas. Por el Norte, desde el mar interior del Japón (ver mapa), zarpó la Fuerza "señuelo" del Almirante (IJN) Jizaburo Ozawa, con sólo un centenar de aviones y sus dotaciones parcialmente adiestradas, y navegó sin ser detectada hacia el Sur, en demanda de la parte norte de la isla de Luzón (Filipinas). El preámbulo de la contienda recién empezaba; mientras tanto, describiremos las acciones realizadas por los submarinos norteamericanos USS "Darter" y USS "Dace", que patrullaban la zona desde aproximadamente el 1 de octubre.

Operaciones submarinas

Durante el día 23 de octubre, ambos submarinos se encontraban desplegados en zonas de patrullaje muy cercanas al paso de las islas Palawan. Mientras se encontraban navegando en superficie y cargando sus baterías, sus respectivos comandantes ordenaron realizar un barrido con el radar de superficie (recordemos que para aquella época el sistema mage de las unidades de superficie



no se encontraba desarrollado), obteniendo numerosos contactos en sus pantallas TRC.

A una distancia de 15 millas, los submarinos confirmaron los contactos como una gran fuerza de superficie, y decidieron salir a interceptarlos a la máxima velocidad. Se aproximaron cautelosamente y a una distancia prudente para no ser detectados; observaron que era una gran formación de unidades pesadas y que poseía una cortina impenetrable de destructores. Ávidos por el triunfo, ambos comandantes, dotados de gran pericia y experiencia marinera, decidieron realizar el ataque submarino. El USS "Darter" informó del avistamiento a las 06:20 horas a la Task Force 38.

La Fuerza A, del Almirante Takeo Kurita, navegaba en formación de dos columnas, separadas por 4.000 metros de distancia. A primeras horas del amanecer redujo su velocidad a 18 nudos y empezó a navegar en zigzag, desarrollando un plan antisubmarino. Ambos submarinos entraron en inmersión por delante de ambas columnas, situándose en una posición privilegiada: uno por babor y el otro por estribor. No había ningún impedimento para que realizaran un ataque contundente con la mayor cantidad de torpedos disponibles.

A las 06:32 horas, a una distancia aproximada de 1.000 yardas, el USS "Darter" disparó seis torpedos con sus tubos de proa hacia el crucero insignia del Almirante (IJN) Kurita, el "Atago", para luego virar de lado. Dispararon también cuatro torpedos con sus tubos de popa contra el crucero pesado "Takao", el siguiente en la línea. Al cabo de algunos minutos del primer torpedo, el crucero pesado "Atago" fue embestido por cuatro impactos directos, quedando envuelto en una bola de fuego de proa a popa, por lo que se fue al fondo con 3.600 hombres. Inmediatamente, el Almirante (IJN) Kurita y parte de su estado mayor tuvieron mucha suerte y evitaron la muerte nadando rápidamente hacia un destructor que se había abarloado con la finalidad de salvar a los supervivientes.

El crucero "Takao" fue embestido por dos torpedos y resultó gravemente averiado, por lo que tuvo que salir de la formación. Luego del gran triunfo de su compañero, el USS "Dace" disparó también sus torpedos de proa, acertando

cuatro impactos directos en el crucero pesado "Maya", destruyéndolo por completo y mandándolo al fondo del mar con toda su dotación, dejando sólo un rastro de aceite en la superficie.

Conclusiones

Este ataque submarino originó pánico y una gran incertidumbre en la formación japonesa; inmediatamente se adoptaron medidas preventivas y se realizaron acciones evasivas, mientras los destructores de escolta disparaban cargas de profundidad a discreción, para lo cual se desplegaron algunos hidroaviones, con el fin de que efectuasen una mejor vigilancia y pudiesen tal vez descubrir algún periscopio en superficie. Sin embargo, ya no existía la sorpresa: la flota central del Almirante (IJN) Kurita había sido descubierta y se esperaba que el Almirante Halsey enviara numerosos ataques aéreos en pocas horas.

El Almirante (IJN) Kurita (ver mapa) trasladó su insignia al súper acorazado "Yamato" y continúo con su aproximación a través del estrecho de Mindoro, hacia el mar de Sibuyan. Los Almirantes Shima, Nishimura y Ozawa aún no habían sido descubiertos. Kurita trataría de aproximarse lo máximo posible hacia la isla de Leyte y soportar la embestida de los ataques aéreos del Almirante (USN) Halsey.

Japón arriesgó lo último que le quedaba de su gloriosa Armada Imperial; quizás estuvo a punto de poder evitar el desembarco en las islas Filipinas, ya que el Almirante (USN) Halsey, en un momento de descoordinación en la toma de decisiones, desplegó toda su flota para destruir a la fuerza "señuelo" del Almirante (IJN) Ozawa, dejando sin protección a las unidades de desembarco del Almirante (USN) Kinkaid. De otro lado, el Almirante (IJN) Kurita tuvo que soportar grandes y numerosos ataques en su retirada hacia el Oeste; sin embargo, se mantuvo firme y decidido en su navegación, aun cuando perdió al súper acorazado "Musashi" (gemelo del "Yamato"). Finalmente, pudo cambiar de rumbo nuevamente y navegar hacia el Este, con la finalidad de forzar una acción nocturna de superficie contra las fuerzas norteamericanas de desembarco y destruirlas definitivamente.



